

# LAS FORMAS PRONOMINALES: VOS - TU - USTED EN COSTA RICA, ANÁLISIS DE UNA MUESTRA

## RESUMEN

Este artículo es una síntesis de los resultados de una investigación. Se revisa aquí el uso de los pronombres de segunda persona (tú, usted y vos) en la conversación cotidiana en el ambiente escolar. La investigación incluye una revisión de los textos escolares y una evaluación de actitudes hacia el uso de esas formas. Una de las conclusiones más interesantes a las que se llega es que hay un **desfase** en cuanto a lo que se enseña en la educación formal y las formas lingüísticas que realmente se usan en la comunidad.

## INTRODUCCIÓN

### Planteamiento del tema

Una de las variaciones del habla costarricense más notable con respecto a España y otras zonas hispanohablantes es la forma de tratamiento de la segunda persona singular. El costarricense, en la interacción verbal cara a cara, debe seleccionar de entre tres variables, según la situación **lingüística** concreta: tú, vos o usted. Este es el tema de esta investigación. Hemos utilizado, como universo de estudio, el ambiente escolar porque nos permite hacer generalizaciones e inferencias puesto que es el ambiente propicio para crear hábitos **lingüísticos** en una comunidad. No solo las lecciones de español constituyen la enseñanza de la lengua sino también la conducta **lingüística** de los hablantes que conforman el medio escolar: directores, maestros, conserjes y personal administrativo.

Nos preocupa un problema fundamental: lo que se enseña en la escuela y su relación con lo que se usa en el habla cotidiana. Nos propusimos plantear como hipótesis de trabajo que se da un **desfase** entre lo que se enseña y lo que se usa en la conversación a la hora de tratar a los distintos interlocutores: **tú**, vos y usted. Esta falta de correspondencia provoca inseguridad en el hablante en cuanto a la forma de tratamiento que debe usar en las distintas interacciones lingüísticas que enfrenta en su comunidad.

Sabemos que las variaciones en el habla no son optativas sino que son **condicionadas** por factores extralingüísticos: sociales, estilísticos, de adecuación al contexto. Toda variación **lingüística** es socialmente significativa.

Creemos que la enseñanza formal no proporciona al niño de edad **escolar** las reglas de uso de las formas de tratamiento que la comunidad emplea en la comunicación diaria, sino las que determina la gramática académica:

Formas que usa el hablante costarricense	Forma académica
<b>yo</b>	<b>yo</b>
vos o usted	tú
él -ella-	él -ella-
nosotros	nosotros
ustedes	vosotros
ellos -ellas-	ellos -ellas-

Los maestros son conscientes de que el vosotros desapareció hace tiempo de la lengua, tanto hablado como escrito, de todos los países de habla española y

\* Doctora en Letras. Universidad Autónoma de México.

que además es absolutamente generalizado el uso de **usted** y **ustedes** en todos los países de habla española. A pesar de esto, el maestro no se atreve a incluirlos en el paradigma pronominal.

La escuela enseña las formas de tratamiento de la lengua culta escrita. Solo aparece el **vos** en alguna literatura popular, porque hasta las canciones populares aparecen con el tratamiento en tú: "De la caña se hace el guaro qué caramba, tú me tumbas, tú me matas", para citar alguna. Casi toda la literatura infantil aparece en **tú**: cuentos, poesía, adivinanzas, como veremos en esta investigación.

En síntesis, la enseñanza formal **enfatiza** formas de tratamiento diádico que el hablante no ejecuta en su actuación lingüística, mientras el hablante hace uso de una variación que no está incluida en la enseñanza formal y que, por no conocer bien las restricciones sociales de su uso, utiliza con mucha inseguridad o en forma inadecuada.

### Antecedentes

Las formas de tratamiento pronominal en el habla costarricense ya han sido objeto de estudio desde don Carlos Gagini, a finales del siglo pasado.

Vale la pena señalar dos épocas en estos estudios, como ya lo hizo el colega Miguel Angel Quesada (1981). Antes de 1980, los estudios que se hacen son valiosos y aportan gran cantidad de información, pero carecen de una metodología rigurosa que dé mayor confiabilidad a los datos y a las conclusiones. Por eso se dice que son estudios un tanto impresionistas. Por otro lado, algunas de estas investigaciones extraen conclusiones sobre el habla costarricense de textos literarios. Sabemos que esto no es solo posible sino que tradicionalmente fue un método muy usado, incluso por investigadores como Charles **Kany** y muchos lingüistas europeos. Muchas de nuestras primeras tesis de lingüística fueron de este tipo porque no conocíamos los métodos que ya se estaban empleando en la lingüística en Estados Unidos y Europa. En nuestro medio dominaba el punto de vista normativo.

Después del 80, el desarrollo de la **sociolingüística** en nuestro medio permitió la utilización de una metodología rigurosa, en la cual es fundamental la cuantificación de los datos y se recurre **sistemática**mente a la estadística y a la computación, de manera que las conclusiones que se extraen sean altamente confiables tanto por el método como por la muestra que puede ser mucho mayor. Este tipo de estudios

permite partir de las afirmaciones anteriores y tomarlas como hipótesis de trabajo para hacer una demostración científicamente válida. Estas son las pretensiones de este trabajo.

Entre los estudiosos de la lengua que han planteado, de alguna manera, las formas lingüísticas de tratamiento en el español hablado en Costa Rica, tenemos:

#### Carlos *Gagini* (1892)

No registra el **tú** en Costa Rica, mientras que sí anota el **vos**, sobre la base de un punto de vista normativo. Cita algunas expresiones con el uso de esta forma y agrega: "y otras por el estilo que ponen los pelos de punta a los peninsulares que las oyen". (Pág. 214)

#### Arturo *Agüero* (1962)

También adopta la posición normativa de su época. Encuentra una gran promiscuidad verbal y pronominal, en el habla, en las formas que corresponden al uso de **vos**. Afirma enfáticamente que el **tú** no se usa en el habla costarricense y que quien lo use se expone a la sanción social porque es sentido como pedante o cursi pero sí se acepta en extranjeros. Agüero establece como normas de tratamiento: **usted** para expresar respeto y distancia social, **vos** como forma de confianza, intimidad o para expresar que el receptor es inferior al hablante.

En su artículo más reciente (1984) sintetiza los aspectos generales del voseo costarricense. Todas sus consideraciones son importantes, pero detengámonos en algunas que son fundamentales para nuestro trabajo.

Primeramente, **Agüero** afirma que el voseo es general y absoluto en Costa Rica, en todos los estratos sociales y en todo el territorio. Su porcentaje de empleo de **100%**. Nadie usa el tú, excepto aquel que quiere parecer "snob", porque esta forma resulta chocante a los oídos del costarricense. El **vos** se usa entre amigos y parientes, los viejos con los más jóvenes (padres, tíos, abuelos), los estudiantes entre sí sin distinción de sexo, los novios y esposos entre sí, los sacerdotes con los feligreses, los médicos con sus pacientes (aunque no todos) y los dependientes con los clientes. Este voseo, como puede observarse, no es necesariamente recíproco sino vertical, de arriba a abajo, en la relación social. El habla campesina es la que más usa el **usted**, mientras que en las zonas urbanas tiende a generalizarse el **vos**.

Es importante detenernos un poco sobre la afirmación de **Agüero** sobre el habla de San Ramón y cantones vecinos, en el sentido de que "se **vosea** a todo el mundo", sin tomar en consideración la distancia social, la edad o condiciones de prestigio y poder.

Aunque no nos da datos objetivos sino sólo una afirmación, y tampoco es objetivo de nuestra investigación demostrar esto, sí es importante agregar un comentario como parte de nuestras observaciones. Muchos profesores que vienen de San José a dar cursos a la Sede de Occidente de la Universidad de Costa Rica se quejan del trato que reciben de los alumnos. Apenas en su primera clase el profesor recibe un trato de **vos** públicamente. El profesor contesta con **usted** enfático, pero sigue recibiendo vos, que expresa desconocimiento total del estudiante, de las situaciones en que debe usar esas variaciones lingüísticas. La sanción social no se hace esperar ya que el profesor siente **muy** incómoda e inadecuada esa forma de tratamiento y hace lo posible por guardar una distancia adecuada al contexto. Es probable que don Arturo tenga razón y sería muy interesante poder demostrar su afirmación.

El problema en estos trabajos es que no se expresa la metodología empleada en la recolección y análisis de los datos, tal y como lo exige la lingüística hoy. Por otro lado, el punto de vista sigue siendo normativo. Incluso, Don Arturo afirma que le parece un "feo hábito" que los médicos traten de vos a los pacientes, ya que algunos serán "merecedores de consideración y respeto" (1984: 11).

### *Víctor Manuel Arroyo (1971)*

Es un estudio del habla popular costarricense fundamentado en la literatura realista o costumbrista costarricense. Cabe recordar aquí las limitaciones que presenta la lengua literaria o escrita para extraer conclusiones para el habla espontánea.

Es importante señalar el énfasis que hace don Víctor Arroyo en cuanto a la generalización del vos, pero afirma que no hay alternancia entre el vos y el **tú**, porque el tú "lo usa un número reducidísimo de personas –algún profesor universitario, algún académico–" (p.71) En su época es posible que fuera válida esta afirmación, ya que los profesores universitarios iban a estudiar a Chile, don Isaac Felipe Azofeifa, don Carlos Monge, etc. pero si hoy oímos a un profesor universitario hablar en "tú" y no es extranjero, decimos que es un pedante, según demostramos en esta investigación.

### *Ronald Ross (1970)*

Dentro de su interesante y valioso análisis sintáctico del verbo, incluye el **vos**. Su investigación está basada en la literatura costumbrista, pero en este caso, **él** mismo señala las limitaciones de las fuentes para establecer generalizaciones sobre el habla costarricense.

### *Carlos Alonso Vargas (1974)*

Nos ofrece un interesante trabajo. Primero plantea la evolución de estas formas de tratamiento a partir del latín en las lenguas romances y muestra hechos semejantes en algunas lenguas europeas. Hace énfasis en el **español**, tanto de España como de **América**. Luego compara el paradigma pronominal normativo y el paradigma que usan los hablantes costarricenses en su interacción social cotidiana. El propósito fundamental de su indagación no es llegar a demostraciones científicas sino, a manera de sondeo, tratar de comprobar algunas afirmaciones que tradicionalmente se han hecho sobre estas formas de tratamiento. Utilizó la entrevista estructurada y la observación en contextos no estructurados para verificar los datos. Sus objetivos fueron: a) Saber a quién se da o de quién se recibe el trato de vos o de usted. b) Hacer la evaluación de una pequeña muestra para saber la actitud del hablante frente a este tratamiento. Parte de esa evaluación es si debe considerarse incorrecto el uso de vos, si debe abandonarse y si saben utilizar la conjugación en tú y en vosotros. Sus propósitos no son ambiciosos, pero su trabajo es muy objetivo. La muestra es muy pequeña y constituida por estudiantes universitarios.

### *Gastón Gaínza (1976)*

Publica un artículo corto que engloba diversos aspectos del español de Costa Rica. Este artículo recoge información de las fuentes ya citadas y con respecto al **voseo** no agrega nuevos datos.

### *Carlos María Palma y Sonia Mathieu (1980)*

Se ubican ya dentro de la moderna sociolingüística y buscan una demostración confiable con respecto a estas formas de tratamiento. Se proponen determinar la procedencia (urbano-rural) del hablante como factor condicionante del uso de las formas de tratamiento. Seleccionan dos comunidades lingüísticas: **San Ramón (Alajuela)** y **La Unión (Cartago)**. La muestra está conformada por estudiantes de enseñanza media y adultos de la comunidad, va-

rones y mujeres, de diferentes niveles socio-culturales.

Entre sus objetivos tenemos la observación de la distribución simétrica y asimétrica del trato pronominal; el condicionamiento de factores socio-culturales en el tratamiento, edad, sexo procedencia y estrato socio-económico; y la utilización de métodos estadísticos para comprobar comparativamente (San Ramón-Tres Ríos) la mayor o menor difusión del voseo. Utilizaron un cuestionario aplicado en contextos estructurados y la observación sistemática del habla espontánea para comprobar la validez de los datos obtenidos. La muestra comprende un total de ochenta y dos informantes: cincuenta y dos de San Ramón y treinta de Tres Ríos.

Llegan a conclusiones generales muy importantes: la mujer tiende a usar más el vos, aunque la diferencia no es muy significativa; las viejas generaciones usan más el vos; los hablantes de clase baja y los de zonas rurales usan más el usted, mientras que las zonas urbanas usan más el vos, esto como expresión de poder ante inferiores y de solidaridad con sus iguales. Este estudio descarta totalmente el tú. Las conclusiones a las que llegan los colegas Carlos Palma y Sonia Mathieu son muy valiosos para partir de ellas en nuestra investigación.

### *Miguel Angel Quesada (1981)*

Hace un estudio global del habla de San Gabriel, Monterrey y La Legua de Asern. Incluye las formas de tratamiento de segunda persona singular. Como estudio global, le interesa determinar la extensión de las variaciones **vos y usted** en cada una de las regiones estudiadas.

Se propone como hipótesis de trabajo demostrar que a mayor aislamiento geográfico-social y a peores medios de comunicación, mayor es el índice de la variante **usted**. Por lo anterior, a mayor concentración urbana y más eficaces medios de comunicación, mayor es el índice de uso de **vos**. Estas afirmaciones quedan demostradas en este trabajo con base en un análisis cuantitativo de los datos obtenidos de una muestra suficientemente representativa.

Es importante llamar la atención sobre las coincidencias entre las conclusiones a las que llegan Miguel Angel Quesada, Arturo Agüero, y Carlos Palma y Sonia Matheau.

Es interesante también el hecho de que Quesada incluye el **tú** en su investigación y que dio como re-

sultado 0%. Es decir, nadie acepta que usa o usaría enunciados con el verbo en **tú**.

En lo que se refiere a las formas de tratamiento en general, tanto en el español de otras regiones como en el inglés y algunas lenguas europeas, hemos consultado las siguientes fuentes:

### *Brown y Ford (1964)*

Estudian las formas de tratamiento en el inglés norteamericano. Los autores incluyen aquí el vocativo, el título más el apellido, solo el apellido, etc., es decir, no tratan sólo las formas pronominales. Incluso abordan las formas de saludo formales e informales.

### *Brown y Gilman (1966)*

Hacen un estudio de las formas diádicas de tratamiento en varias lenguas y demuestran que la elección de la forma pronominal está regida siempre, aunque no de la misma manera, por dos dimensiones relacionadas subyacentes: poder y solidaridad. Estas dimensiones sistemáticas podrán traducirse como "superioridad y camaradería". El poder es una dimensión sicosocial que funciona como el eje vertical de las relaciones sociales, mientras que la solidaridad es el eje horizontal de estas relaciones. Y, según los autores, estas dos dimensiones rigen los usos de interacción verbal de dos hablantes en situaciones lingüísticas concretas.

En el fondo estas connotaciones sociales y afectivas de las formas de tratamiento coinciden con lo que hemos visto en los estudios del habla costarricense: **usted** connota respeto y distancia social; **tú**, confianza, familiaridad, camaradería.

Este es un estudio de consulta obligatoria para cualquier investigación sobre las formas de tratamiento.

### *Ana María Barrenechea y Alicia Alonso (1977)*

Hacen un análisis cuantitativo del uso de los pronombres personales en el español hablado en Buenos Aires, Argentina. Les interesa obtener conclusiones seguras con la aplicación de este método y, además, precisar los factores que condicionan la aparición del sujeto pronominal. Una de las conclusiones a las que llegan, y resulta interesante para nosotros, es que el pronombre de segunda persona es el que más aparece en el habla (con relación a la frecuencia de aparición de **yo, nosotros, ustedes y ellos**) posiblemente porque **tú, vos o usted** son los que sirven para

mantener la relación cara a cara de los interlocutores en la conversación.

### **Catalina Weirnerman (1976)**

Es, sin duda, el más extenso tratado **sociolingüístico** de la forma pronominal. Presenta una reseña histórica de la evolución del pronombre de segunda persona en varias lenguas e incluye los estudios que se han hecho en muchas de ellas sobre este aspecto. Hace un análisis de la teoría de Roger Brown sobre el poder y la solidaridad ya mencionada. El cuerpo de la investigación comprende un estudio diacrónico del trato pronominal en el habla de **Argentina** y un estudio sincrónico del tratamiento en dos ciudades: Catamarca y Buenos Aires. Luego compara las reglas de elección del pronombre en diadas de hablantes, tanto en el habla familiar como en el habla formal, en las dos ciudades mencionadas. De las valiosas conclusiones a las que llega Weirnerman en este trabajo, nos interesa resaltar el hecho de que la edad es el factor determinante en el uso de **usted** o **vos**. Con una persona mayor que el hablante, éste tratará de usar siempre el **usted**, independientemente del prestigio o la clase social del receptor.

### **María Isabel Siracusa (1977)**

Hace un estudio de la morfología del verbo en el voseo de la clase alta de Buenos Aires. Se trata también de un análisis cuantitativo de las formas verbales del **vos**: su distribución geográfica y sociocultural, y la morfología del verbo en las diferentes posibilidades del paradigma.

### **Metodología<sup>1</sup>**

El marco teórico-metodológico de esta investigación está dentro de la moderna sociolingüística, particularmente en la línea de Labov, Brown, Ford y Gilman.

La muestra incluye las cuatro escuelas urbanas de San Ramón: Escuela Jorge Washington, Escuela Laboratorio, Escuela José Joaquín Salas Pérez (La Sabana) y Escuela Patriarca San José. Se consideró a la totalidad de maestros de esas escuelas, los cuatro directores y todo el personal de apoyo: administrativos y **conserjes**, con un total de **132** informantes adultos. Fue observada la interacción lingüística de los niños de toda la escuela, sobre todo en los recreos.

Los cuestionarios y las entrevistas se aplicaron al azar, a 5 niños y 5 niñas de cada grupo de primero y de sexto grados (80 niños de cada escuela, **320** en total). En los primeros grados el propósito fue determinar los hábitos de tratamiento pronominal que traen de su medio fuera de la escuela, y en los sextos para determinar la influencia del ambiente escolar y de los libros o materiales de apoyo educativo empleados por los maestros, en seis años de **enseñanza formal**. Construimos tres tipos de pruebas estructuradas: una para maestros y conserjes, otra para directores y otra para los niños, tanto de primero como de sexto **grados**. **Además** se construyó otro instrumento no estructurado para la recolección de datos fuera de la situación de clase, en la relación informal, tanto de maestros como de los niños y del resto del personal de las escuelas.

A los datos recolectados se les aplicó el SPSS, que es un programa de computación para el análisis rápido de estadísticos descriptivos. Trabajamos los cuatro archivos por separado para el análisis estadístico y luego establecimos cruces de variables mediante crosstabs (análisis de covariación) para relacionar las formas **lingüísticas** con factores socioculturales como la edad, el sexo, el grado de escolaridad, las relaciones jerárquicas (**de poder**), las relaciones de camaradería (**de solidaridad**), relaciones con los padres, relaciones con la pareja y con los estratos socioeconómicos más bajos de la comunidad. También se hizo el análisis de los textos escolares y finalmente una evaluación de actitudes lingüísticas frente al uso de las formas pronominales de tratamiento: **vos, tú, usted**.

### **Los objetivos**

Los propósitos que orientaron esta investigación son:

- Observar la conducta lingüística de los niños en edad escolar en cuatro escuelas urbanas para determinar la frecuencia de uso de las variantes **VOS, USTED** y TU.
- Determinar el factor condicionante primario en la interiorización de reglas de uso.
- Comparar las formas pronominales de tratamiento que se aprenden en la enseñanza formal y las que realmente usan en su comunicación cotidiana.

1. La recolección de los datos y su respectivo **análisis** se hizo durante un semestre **sabático** de la investigadora y fue totalmente terminado en 8 meses.

- Aplicar un método estadístico para determinar la frecuencia de aparición de cada una de las variantes.
- Establecer correlaciones entre la forma de tratamiento usada y el tipo de escuela, la edad, sexo, grado de escolaridad, y actitud del hablante.

Cuando el niño ingresa a la enseñanza formal ya tiene una competencia lingüística que le permite la interacción social, porque ha interiorizado una gramática básica en su comunidad por medio de la familia, los amigos, los vecinos y la iglesia. Si consideramos, a priori, que el costarricense no usa tú, esta variante no forma parte de la competencia lingüística del niño al ingresar a la escuela. A partir de este momento el niño se va a encontrar sistemáticamente con esta forma en los textos escolares, en los materiales didácticos y en las instrucciones escritas que se le dan para realizar su trabajo escolar. Esta variante (tú) se ve enfatizada por los medios masivos de comunicación, sobre todo la publicidad y algunos programas para niños de procedencia extranjera. Los doblajes que se hacen de las teleseries también utilizan el tú.

Surge entonces la interrogación: ¿Por qué el niño no empieza a usar esta forma –tú– en su habla cotidiana una vez que inicia su aprendizaje formal?

Nos proponemos demostrar aquí que el proceso de la enseñanza formal en cuanto al uso de las formas pronominales de segunda persona singular no ejerce una influencia significativa en el habla espontánea. La interiorización de las reglas de uso se debe al medio: la familia, el barrio y el ambiente escolar como un todo. De ahí que la muestra de la investigación incluya a los maestros, **conserjes**, directores, y personal administrativo, con las interacciones que sus relaciones sociales implican; además, el uso de estas formas en los materiales escolares, particularmente los libros de texto. De aquí que también nos proponemos demostrar que hay un **desfase** entre lo que se enseña en la educación formal y lo que el hablante usa en su interacción lingüística cotidiana.

## ANÁLISIS DE LOS DATOS

El primer objetivo que nos propusimos fue la observación de la actuación lingüística de los niños en la escuela con el propósito de determinar con qué frecuencia y en qué condiciones emplean cada una de las variantes de segunda persona singular en su trato cotidiano cara a cara.

Los resultados estadísticos nos demuestran que los niños emplean usted en todas las situaciones sociales, en un promedio de un 90%. Incluso en las situaciones de mayor camaradería entre amigos y compañeros de clase el uso de usted alcanza un 88,8%.

Algunas explicaciones de este fenómeno son las siguientes:

- Para el niño, por razones obvias, casi todas las personas son figuras de autoridad. Por otro lado, esta autoridad deriva del hecho de que, excepto sus compañeros de clase o amigos menores, todas las relaciones sociales las establece con personas mayores que él.
- El niño de primer grado solo ha tenido conocimiento del uso de tú por medio de la cultura de masas, particularmente por la televisión, pero nunca ha oído en su medio esta forma de tratamiento. Tanto el niño de primero como de sexto conocen la forma tú en textos y materiales escolares pero no se atreven a usarla en su habla porque nadie lo hace. Cuando el niño oye interactuar lingüísticamente a sus familiares o a las personas de su comunidad oye usted o vos y el niño "sabe" que debe hablar en usted.
- El niño utiliza sistemáticamente el usted porque de las formas de tratamiento que oye es la más fácil para él a la hora de conjugar el verbo: observamos que conjugan bien el tú un 43,8% de los informantes, un 8,8% conjuga bien el vos. Estos datos son muy significativos considerando que el 43,8% que conjuga bien las formas en tú incluye a la mitad de la muestra que está en VI grado y ha tenido un proceso de enseñanza aprendizaje de seis años y ya conoce la conjugación. El 8,8% que conjuga bien el vos corresponde a los niños que en su familia son tratados de vos o que oyen mucho esa forma de tratamiento entre sus familiares o vecinos.
- Es importante también el hecho de que el niño reciba el trato de vos o de tú en la familia. En nuestro medio escolar y en nuestra comunidad, el niño recibe generalmente el trato de usted. Solo un 2,5% recibe siempre vos en su casa y casi un 60% (58,8) nunca es tratado de vos en su familia y podríamos decir que en su comunidad.

En el ambiente escolar, los maestros, los directores y los **conserjes**, conforman modelos de uso para el niño "si usan X forma es porque está permitido o es correcta". Este ambiente es un condicionante lin-

**güístico.** En este sentido, también llegamos a la misma conclusión que con respecto a los niños. Los adultos de nuestra comunidad hacen uso con mayor frecuencia de la forma usted; y solo en situaciones de confianza o de camaradería, entre **compañeros** de la misma edad, usan el vos, aunque no en 100%. Los que más utilizan la forma de tratamiento de usted son los directores. En ellos esta forma es un marcador de buena educación. Luego siguen los conserjes con bastantes restricciones para utilizar la forma de trato entre compañeros de la misma edad, entre "verdaderos amigos", entre situaciones de camaradería o si el receptor da vos y es jovial y extrovertido. Los maestros son los más innovadores, tienden a usar más el vos.

En resumen, los directores usan un 100% usted en situaciones de **autoridad** –relaciones verticales–; un 25% en situaciones de usted en relaciones de camaradería (75% de vos en estos casos); un 100% de usted con sus padres; un 50% de usted con el cónyuge; un 75% de usted con los estratos socio-culturales más bajos. Los maestros usan usted en un 81,3% en relaciones de autoridad; 9,4% en relaciones de camaradería, un 62,5% con sus padres, un 18,8% con sus cónyuges y un 62,5% en relación con los estratos socio-culturales más bajos. En todos los casos, a pesar de la apertura de los maestros, domina el uso de usted en el personal de las escuelas primarias.

El segundo objetivo propuesto fue determinar los factores condicionantes. En este sentido llegamos a la misma conclusión que Catalina Weirnerman: el factor condicionante de mayor peso es la edad. A una persona mayor, aunque haya confianza y familiaridad, se le da usted en el trato, cualquier alteración de esa regla es vista como inadecuada, como falta de respeto o como mala educación. Esta regla se comprueba no solo en el análisis estadístico de los datos, sino también en la evaluación de actitudes: el 91,5% de los informantes adultos no aceptan que personas menores, sobre todo adolescentes o niños los traten de vos y un 83% acepta el tratamiento de vos si proviene de personas mayores.

El segundo factor condicionante es la autoridad. Si hay una relación de autoridad, el subordinado usa generalmente la forma usted en el tratamiento. Los niños usan un 100% de usted en estas relaciones lo mismo que los directores. En situaciones de autoridad, los maestros son los que usan vos; sin embargo, ese tratamiento no alcanza el 20%. La relación vertical hacia abajo tampoco permite el tratamiento de vos puesto que los directores son los que más restricciones presentan en las formas lingüísticas de

interacción cara a cara y usan más sistemáticamente usted. Aunque haya confianza y familiaridad entre maestros y directores, en situaciones académicas evitan el trato de vos porque les parece inadecuado.

Se establecieron correlaciones entre las variantes de tratamiento y factores socio-culturales como la edad, el sexo, el grado de escolaridad, el poder (autoridad) y la solidaridad (camaradería). Algunos de estos factores ya fueron comentados anteriormente. Los dos factores que no han sido considerados aquí no resultaron relevantes: el sexo y el grado de escolaridad. Estos dos factores fueron analizados solo en los datos obtenidos de los niños por cuanto la muestra de adultos no reunía condiciones válidas estadísticamente. En los niños el sexo no resultó ser un factor condicionante en la forma de tratamiento. La diferencia entre primero y sexto grado tampoco resultó significativa.

Con respecto a la hipótesis básica de este trabajo, también logramos su comprobación: hay un **desfase** entre lo que se enseña y lo que se usa en la comunidad en el habla cotidiana, con respecto a las formas de tratamiento (vos, tú, usted). Además, el proceso de la enseñanza formal no ejerce ningún peso en cuanto a la forma de tratamiento cara a cara en los niños de edad escolar. El niño es bombardeado en la escuela por el tratamiento en tú en sus lecciones, en los textos y en los materiales escolares. Pero en nuestro medio, la escuela no es un foco de irradiación o de propagación del tú, puesto que el niño nunca lo llegará a usar en su habla. El 0% de los costarricenses emplea el tú según los datos obtenidos. Esta forma de tratamiento queda relegada a la lengua escrita.

Por otro lado, el niño **generalmente** es tratado de usted en el ambiente escolar y, generalmente, la forma de tratamiento que oye entre el personal de la escuela es de usted. Esto implica que el uso de vos tiene muchas restricciones en el medio escolar y que en realidad el niño lo oye con mucho menos frecuencia, pero lo oye.

El vos no está incluido en la enseñanza formal de los pronombres del castellano, salvo como un forma de habla campesina o popular en la literatura costumbrista. Pero el estudiante, si quiere emplear una forma de tratamiento más expresiva y de mayor confianza con sus compañeros o amigos tendrá que usar el vos alternándolo con **usted** y no con tú, a pesar de que no ha aprendido formalmente la conjugación de los verbos que corresponden a la forma pronominal en vos.

Este **desfase** se debe corregir: se enseña una forma que no se usa en el habla y no se enseña lo que el hablante realmente necesita para interactuar lingüísticamente, por la imposición de hábitos lingüísticos correspondientes a normas foráneas o a "las formas ideales" que recomienda la Academia. Se le rinde tributo a la tradición mientras el hablante queda desactualizado y con serios problemas de adecuación lingüística.

## ANÁLISIS DE LOS TEXTOS ESCOLARES

Antes de proceder al análisis de las interacciones **lingüísticas** en el medio escolar, es necesario hacer un comentario de los textos escolares y algunos materiales auxiliares del maestro. No hay duda de que los textos influyen en la formación de modelos en el niño. Veamos cuáles son los textos que se usan en nuestro medio escolar para la enseñanza del español.

Los niños de las escuelas tienen contacto con las formas de tú solamente en los textos escolares y en la televisión. Esta forma de tratamiento se escribe pero no se habla. En los países donde las formas vos y tú coexisten, las escuelas son centros de difusión del tú como forma culta, de prestigio. En Argentina, por ejemplo, El Consejo Nacional de Educación prescribe el uso del tú en el ámbito escolar (Weirnerman: 112).

En nuestro medio esta norma está implícita en los textos, las instrucciones, los avisos a los estudiantes en las pizarras, etc. No hay un planteamiento lingüístico explícito en ese sentido, ya que no hay políticas educativas que prescriban una forma específica de tratamiento. Logramos determinar que la escuela no es un foco de difusión del tú en el habla costarricense, pero sí lo es en cuanto a la lengua escrita. En los textos escolares aparecen solo usted y tú.

Veamos brevemente la aparición de estas formas en cada uno de los libros de español más usados en nuestras escuelas.

Soy feliz: es el libro básico de lectura de primer grado. Sólo presenta cinco casos de tratamiento de segunda persona del singular que están en imperativo: "Tira la bola papá", "ven a ver el nido", "**¡Susana**, rompe la piñata!".

Paco y **Lola** de Emma Gamboa. Todas las formas de segunda persona singular son en tú.

Mi hogar y mi pueblo: alternan el tú y el usted. Las lecturas y los diálogos vienen en tú y las instrucciones para el niño vienen en usted. Es importante destacar que al final del libro viene una carta familiar de un niño a su padre ausente. La relación entre el niño y su padre se establece mediante el uso de usted.

A.B.C. Costarricense: solo aparecen formas en tú. Hay cuarenta situaciones de tratamiento en tú a pesar de que no oímos esa forma, y el título del libro dice que es costarricense.

Lecturas para trabajo *independiente*, de Nora de **Chacón**. Todas las formas de segunda persona de singular están en usted, excepto en la página 49 que aparece una frase en tú, en boca de una gatita que parece decir a la niña: "**¡Lolita**, vuelve ligero!". Las instrucciones están en usted: recuerde, escoja, lea, complete, ponga, termine, mire, conteste, dibuje, piense, invente, redacte, subraye, indique, use, ilustre; excepto en la página 79 en que aparece un título en tú con la instrucción en la misma forma: **¿Qué sabes?** (contesta cada asunto). En el resto del libro se usa solo usted.

Nacho (sexto de primaria): todas las instrucciones, explicaciones y aclaraciones, lo mismo que los textos literarios están en tú. Incluso en este libro vienen dos cartas familiares como una propuesta de lengua escrita espontánea, sin formalismos y llena de sentimiento, pero escrita en tú.

Español estructural: es un texto español y se usa aquí tanto la colección para niños de primero a sexto como el libro de consulta para el maestro. En todos los textos se emplea siempre el tú: instrucciones, aclaraciones, explicaciones y textos literarios. El del maestro es un libro denso, de 248 páginas que se dedica en su totalidad al metalenguaje de la gramática normativa con un enfoque estructuralista.

Umbrales (libro de lectura de sexto grado). Presenta 62 temas de lectura (narrativa y poesía). Después de cada lectura viene el ejercicio cuya forma de tratamiento con el destinatario es tú: "Según lo que acabas de leer", "**Relee**", "Selecciona", "Explica" Todo el texto, sin excepción está en tú: "Di", "haz", "escribe", "dibuja"...

Lenguaje 6: es parte de una colección de libros de español en el que se emplea solo la forma en tú. Cada libro de estos tiene un libro complementario que es una guía para el maestro. Es interesante que en es-



tas guías se emplea el **usted** para el maestro: "destaque", "recuerde", "aproveche", "estimule"...

*Lengua Española 6*: es un libro voluminoso dedicado exclusivamente a una minuciosa taxonomía de las partes de la oración y los tipos de oraciones. También presenta lecturas complementarias que alternan con los temas de gramática. En la página 237 viene una composición de una niña, que reproduce un diálogo con su madre en la que vemos que la madre emplea **tú** para referirse a la niña y recibe **usted**. Todas las instrucciones están en **tú**. Es interesante destacar que en dos oportunidades aparecen desarrollados temas de sociolingüística estableciendo la relación que debe haber entre el lenguaje y las buenas maneras: una forma de presentación entre amigos y la comunicación por teléfono. Según este texto, un factor condicionante de estas buenas maneras es la edad:

"Si eres presentado a una persona mayor debes ser discreto en tus palabras. No puedes tratar a una persona mayor con la misma confianza que a una de tu edad." (p. 18).

Hay comentarios generales de la conducta social y el lenguaje, pero no prescribe formas específicas de tratamiento lingüístico para cada situación que se plantea. Hay que tomar en cuenta que el libro recoge usos españoles, pero al emplearse aquí, en las escuelas, promueve esos usos en nuestra comunidad. Es el único texto que plantea la adecuación de la lengua al contexto. Pero, además, sin quitarle méritos a este planteamiento, es necesario destacar que este libro trae lecturas de clásicos españoles con el empleo del **nosotros**. Esto es una muestra de la falta de cuidado en la selección de los materiales de lecturas puesto que puede llevar a los niños a creer que nuestra forma de hablar es "incompleta", "mala" o "incorrecta" frente a otras modalidades de habla.

*El nuevo sembrador*: revisamos los textos de primero a sexto grados. Estos libros están compuestos por quince o más lecturas. Al final de cada lectura viene una sección de actividades para el alumno con todas las formas verbales en **tú**.

*Mundo nuevo*: también esta colección está editada en Madrid y tiene la misma estructura que el texto anterior y las secciones de actividades también vienen totalmente en **tú**.

En ningún texto escolar se menciona el **vos** y tampoco incluyen **usted** dentro de los pronombres perso-

nales. Al preguntárseles a las maestras por qué no incluyen **usted** en el paradigma pronominal y en la conjugación, la respuesta fue siempre: "porque no viene en los libros de texto".

Los niños aprenden las formas verbales correspondientes a **usted** oyendo hablar a los demás y por las lecturas e instrucciones de los textos, pero no se estudia en los paradigmas pronominal y verbal en ningún texto escolar: "yo amo, tú amas, él (ella) ama, nosotros amamos, vosotros amáis, ellos (ellas) aman". No aparece "usted ama", "ustedes aman".

Los niños de sexto grado han leído textos literarios que usan la forma **vos**, los de literatura realista o costumbrista costarricense: *Los cuentos de mi tía Panchita*, *Marcos Ramírez*, *las Concherías*, de Aquileo, los *Cuentos* de Magón, y otros. Pero sólo la ven como forma de habla campesina o popular, incluso se le considera "vulgar", y se utiliza como recurso para hacer que el lector se ría de la forma de hablar del campesino. Las maestras no dan importancia a las formas de tratamiento porque es muy complicado aclararlas, además de que al estudiarlas, parten de la norma académica y de los textos escolares.

## ANÁLISIS DE LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS

En Lingüística es fundamental la actitud que asuman los hablantes hacia los usos de la lengua en su comunidad. El Dr. Lope Blanch (1986:28) señala la particular importancia que tiene para la estandarización y prestigio de un tipo de habla determinado, la actitud que asuman los hablantes de una comunidad regional o nacional ante su lengua. La actitud que asumen los adultos, particularmente los maestros, frente a su lengua materna, se reproduce en las nuevas generaciones a través de la enseñanza formal. Encontramos una actitud negativa con respecto al uso que hacemos los costarricenses de los pronombres de relación interpersonal en la conversación cotidiana. Esta evaluación de actitudes nos permitió comprobar algunas de las hipótesis planteadas. También confirman algunas de las afirmaciones hechas por Arturo Agüero y otros.

Recordemos que cuando hay covariación es necesario determinar el significado social o estilístico que tiene cada una de las variaciones para el hablante porque toda variación es portadora de significación. De ahí que es de esperar una actitud particular del hablante frente a cada una de esas formas de tratamiento: **tú**, **vos** y **usted**. Los hablantes sienten, con

respecto a las formas lingüísticas que usan, que son feas o bonitas, raras, afeminadas, vulgares, correctas o incorrectas, prestigiosas o más aceptadas.

Las múltiples relaciones posibles entre las actitudes de los hablantes y los usos lingüísticos concretos no han sido estudiadas en nuestro medio. La actitud del hablante frente a su lengua condiciona su actuación lingüística. Si siente que el **vos** es vulgar o grosero, éste será un factor condicionante de su uso, el hablante evitará usarlo para no parecer "vulgar". Por el contrario, si siente que **vos** es más expresivo y que le permite mayor grado de confianza con los demás, tenderá a emplearlo inconscientemente. En general, podemos organizar los criterios en actitudes positivas y negativas frente a cada una de las variantes de tratamiento. La planeación lingüística ejercida por la enseñanza formal crea actitudes en el hablante y condiciona su actuación.

Nos interesa aquí observar cómo perciben nuestros informantes el uso de cada una de las variantes, y qué connotaciones podemos afirmar en cada caso. Esto es fundamental porque estas actitudes son capaces de mantener o de desplazar formas lingüísticas.

En nuestro caso, la actitud lingüística es determinante por cuanto el personal de la escuela puede establecer valores lingüísticos que se reproducirán en los niños. Si el maestro considera vulgar y grosero el uso de **vos** es posible que el niño nunca intente usarlo para no parecer "vulgar" o "grosero". Esto es lo que Hudson (1980) llama prejuicios lingüísticos. Cuando el hablante actúa lingüísticamente, los usos particulares de su lengua informan al oyente sobre la clase de persona que es o desea ser y la posición que ocupa en la sociedad. Se trata de una cuestión de valores asociados al habla y que generalmente llevan a la creación de estereotipos.

En este estudio encontramos que los informantes tienen sentimientos de inseguridad porque las formas valoradas positivamente son las de la clase culta que toma sus usos lingüísticos del grupo de prestigio que se basa en la Academia de la Lengua y en la enseñanza oficial. Encontramos que en estos usos cultos, el **tú** no es valorado positivamente en el habla espontánea porque tienen otras connotaciones negativas en nuestro medio. En cambio el **vos** no es bien valorado socialmente como forma escrita pero es bien recibido, con algunas restricciones, en el habla cotidiana. El **usted** no presenta conflicto de valores sociales y, aunque limite o no exprese algunas connotaciones necesarias, evita tomar una decisión frente a las otras dos variantes posibles. A pesar de este con-

flicto de valores que se le plantea en su propia habla, es interesante observar en los educadores un apego incondicional a la norma académica en la enseñanza de esas formas de tratamiento con sus respectivas conjugaciones. A los niños sólo se les enseña el **tú** como segunda persona del singular, a pesar de que los maestros son conscientes de que el niño no "puede" o no "debe" hablar así, porque en nuestro medio es inadecuado. Cuando el niño habla tiene que "adivinar" la forma pronominal y la conjugación que debe emplear porque la escuela no las enseña: **vos** y **usted**. El maestro no las enseña porque no aparecen en los textos escolares en el paradigma respectivo ni ha sido recomendado por la Academia. Ni siquiera el pronombre **usted**, que aparece sistemáticamente en los textos escolares, está incluido en el paradigma. Por todo esto, y por la gran preocupación normativa del personal de las escuelas sobre si es correcto o no emplear el **vos** y qué hacer con esa forma ante los niños, es que nos propusimos hacer esta evaluación de actitudes. Esto se hizo sólo con los adultos por razones obvias, los niños no tienen valores claros asociados a su habla o al habla de los demás.

La metodología que se empleó fue una prueba semi-estructurada sobre la base de una conversación informal después de la entrevista. Todos los juicios de valor expresados por el informante fueron cuidadosamente anotados en el mismo cuestionario. Los datos no estaban formalizados en preguntas pero incluían toda la información necesaria para cuantificarlos. Se pidieron los mismos comentarios a todos los informantes, algunos, incluso, eran expresados sin pedírselos, durante la entrevista formal. Por ejemplo, al enfrentarse con un enunciado para ver si lo usa o lo usaría, el informante comentaba: "en estos casos me parece que **vos** es vulgar", "**vos** es vulgar en todos los casos pero entre amigos es más disimulado." Entonces el investigador marcaba la respuesta y anotaba el comentario. Todos los juicios expresados durante la entrevista fueron anotados, y en algunos casos la anotación se hizo inmediatamente después de retirarse el informante. Una vez que se completó la información, los datos fueron formalizados para su cuantificación.

Vamos a presentar primero los datos obtenidos en esta evaluación de actitudes lingüísticas, con sus respectivos porcentajes de frecuencia y su análisis. Luego haremos un comentario general sobre las actitudes observadas.

Una afirmación que se ha repetido en los estudios del español de Costa Rica es que el **tú** resulta cursi, pedante. El 97,8% de los informantes adultos

están de acuerdo con esta afirmación y enfatizan que solo es tolerable en boca de extranjeros.

También se ha afirmado que el tú es afeminado. Es altamente significativo que un **76,6%** haya afirmado esto. Incluso, esta información se dio espontáneamente en algunos comentarios durante la entrevista, como por ejemplo: "si hablo de tú van a creer que soy loca", acompañando la frase de una entonación y gestos afeminados. En dos oportunidades me afirmaron sin mucho rodeo: "Así hablan, yo creo que sólo los playos." Incluso en un grupo de sexto grado, en el que había un niño con problemas de identidad muy pronunciados, los compañeros gesticulaban y usaban el tú para tratar de imitarlo. A pesar de que a los niños no se les incluyó en esta evaluación de actitudes, algunos decían que no hablaban en **tú** porque "sonaba raro", "muy raro" y en su gesto se notaba la malicia y ante la pregunta de la investigadora: – "¿raro quiere decir afeminado?", – "Sí, sí, eso", –, contestaban aliviados. Llamó la atención de la investigadora una informante mayor, a punto de pensionarse, maestra de religión, muy seria y muy respetada por sus compañeros que comentó: "Yo sólo conozco a una persona que habla así y es homosexual, así que esa manera de hablar me parece sospechosa".

Da la impresión de que en nuestro medio el empleo del tú en hablantes masculinos, es una marca de homosexualidad o de maneras afeminadas, pero esto no ha sido estudiado y mucho menos demostrado. El porcentaje de frecuencia de esta actitud es muy significativo pero debemos recordar que se trata de juicios de valor, de estereotipos que la gente construye frente a la actuación lingüística en situaciones sociales concretas, no es una "verdad sino un prejuicio lingüístico.

Con solo esta valoración negativa es suficiente para que los hablantes no usen esta forma de tratamiento. Pero a ella hay que agregar que el **97,8%** afirma que se oye feo un costarricense empleando esa forma de habla y ese mismo **97,8%** se siente molesto cuando es tratado de esa manera, excepto si proviene de un extranjero.

Un informante comentó que no es que lo oiga feo o que le moleste, sino que le da risa y le da "lástima" porque la persona se pone en ridículo. Contó que en su barrio hay una señora que "se las tira de culta", habla así, con la forma tú, y obliga a sus hijos a hablar de la misma manera, y todo el mundo se ríe de eso y "vacilan a los hijos". Este comentario fue hecho a la investigadora ante el hecho de que un niño aseguraba el uso de las formas de tratamiento en tú y

afirmaba que las recibía en su casa: "despiértate", "haz la tarea", "pon eso sobre la mesa". No había explicación puesto que no había salido del país, ni su familia, y tampoco había tenido contacto frecuente con extranjeros.

A estas dos actitudes negativas sobre el uso de la forma de tratamiento en tú, hay que agregar una positiva y es el prestigio que esta forma tiene en la lengua escrita. El costarricense descarta el tú de su habla y lo sustituye por vos pero no usa esta última forma de la lengua escrita. El tú tiene dos valores sociales contrapuestos, dependiendo de sí es oral o escrito. La forma de tratamiento tú es negativa oralmente: cursi, pedante, afeminada; pero si es escrita se carga de valores sociales positivos, es un marcador de prestigio, de buena educación, de lengua culta y es la única aceptada y adecuada, frente al vos que en forma escrita resulta inadecuado según los informantes. El 100% escribe siempre en tú, inclusive las cartas familiares. En cambio solo un **8,5%** escribe, a veces, en vos pero solo recados o notas breves a amigos de mucha confianza. Este conflicto que se le presenta al hablante costarricense entre la forma oral y la escrita la sintetiza claramente una maestra en su comentario: "A mí me encanta escribir en tú pero es horrible hablarlo; en cambio hablo en vos pero es horrible escribirlo."

Los materiales escolares (carteles, guías de trabajo e instrucciones en general) siempre aparecen en **tú** o en **usted**. Al ser interrogados sobre el uso del tú en estos materiales, el 15% no sabe exactamente por qué emplear **tú** y no vos; el 85% cree que es porque es la forma "correcta". Hay una gran resistencia en usar vos en forma escrita, aún considerando el nivel académico de gran parte de los informantes. Si a algunos el tratamiento de vos les parece grosero y hasta vulgar, a la mayoría les parece más raro en forma escrita. La razón más importante parece ser el hecho de que nunca se les enseñó a conjugar con la forma vos, y la inseguridad es tan grande que temen no saber escribir la forma verbal correcta.

El vos, según el 97,759 de los informantes, no es adecuado para todas las situaciones de interrelación social, porque podría prestarse para situaciones embarazosas. En cambio el **91,5%** cree que usted sí es adecuado para cualquier situación porque no es despectivo y expresa a la vez cariño y respeto. En este sentido es que se emplea entre cónyuges y con los niños. Sólo dos informantes, uno en el archivo de maestros y otro en el archivo de conserjes, aseguran categóricamente que el vos sí es adecuado en todas las situaciones, inclusive en la relación con Dios, y

están de acuerdo en que ese uso se generalice. Ambos informantes están conscientes del condicionamiento social porque creen que "nadie es más que nadie" y que el vos permitiría mayor acceso a las personas y mayor comunicación. Les parece que es infantilismo, inmadurez o pedantería, ofenderse porque lo traten de vos.

Con respecto al uso de vos es significativo que más del 50% (53.2) lo considera irrespetuoso. Esto se complementa con el hecho de que el 100% afirma que es la forma de trato de mayor confianza, de intimidad: "Uno no sabe si el otro se va a ofender". Algunos informantes dijeron que en un programa sobre cuestiones del lenguaje, en la televisión, el especialista dijo que el empleo del vos es vulgar. Es posible que interpretaran vulgar como grosero o quizás soez y no en el sentido que suponemos que quiso dársele de popular.

Si a esta actitud le sumamos el factor edad, el factor jerárquico o de autoridad, más las limitaciones que la escuela impone para tratar al niño de otra manera que no sea usted, entendemos claramente por qué el hablante se siente indispuerto para utilizar el vos y lo reserva casi solo para situaciones de camaradería y grado máximo de oralidad.

La preocupación surge de maestros y profesores que buscan la misma respuesta en todos los casos: ¿Qué es lo correcto? ¿Cómo enseñar a los niños las formas de tratamiento adecuadas para que las empleen cuando hablan? Y la declaración de impotencia, de inseguridad o de reconocimiento de sus propias limitaciones: "Ni yo sé a veces cómo tratar a una persona, y a veces la trato de tú y me siento mal o la trato de usted y después me parece que lo adecuado hubiera sido tratarla de vos", o "Yo me doy cuenta de que a la misma persona y en la misma conversación a veces la trato de usted y después de vos. Hago unos enredos que ni yo entiendo, ¿cómo querés que les explique a los chiquillos?".

El 96% no se siente mal porque lo traten de vos; pero prefieren ser tratados de usted en la mayoría de las situaciones, porque no es posible afirmar que no molesta o que es adecuado en cualquier situación. Una informante comenta: "si un alumno me trata de vos y no hay nadie, puede que lo tolere, pero si lo hace delante de otras personas es muy diferente". Otros no reciben bien ese tratamiento por parte de extraños.

Al preguntarles si se sienten bien si un niño o un adolescente los trata de vos, el 91.5% no se siente

bien. Pero sí reciben este tratamiento en vos de personas mayores. En este caso un 83% no se sienten mal en esta situación, pero aún así, creen que el trato no debe darse automáticamente sólo porque haya diferencia de edad. Un 17% afirma que el hecho de ser mucho mayor que otra persona no autoriza necesariamente a tratarla de vos. Es conveniente que haya confianza y amistad entre los hablantes, además de la edad, y que la situación lo permita. Por ejemplo, afirman que en situaciones académicas (reunión de circuitos de maestros, con personal del Ministerio de Educación o de la Universidad) no es suficiente ser mayor de edad para tratar a otros de vos. Por el contrario, en estas situaciones y por la formalidad que implican, debe evitarse el uso del vos. Lo correcto o adecuado es usted en cualquier tipo de relación académica. Sin embargo que no es tan grosero o chocante este tratamiento si viene de una persona mayor. Les parece atrevido que un alumno los trate de vos, y aunque estén emparentados o tengan amistad, prefieren ser tratados de usted por los estudiantes dentro del plantel educativo o frente a terceras personas. Si el profesor da un saludo de confianza a un estudiante, éste responderá normalmente en usted; si no lo hace su conducta es evaluada como inadecuada. Un 91.5% afirma que el usted no es despectivo. El 100% reconoce que el usted es una forma de respeto pero que también expresa cariño. Es muy posible que esta actitud esté presente en el conjunto de reglas de la competencia que comparten los educadores. Esto justifica el hecho de que en una de las escuelas estudiadas se les recomienda a los estudiantes que hacen su práctica docente que no traten a los niños de vos, que el niño merece respeto y cariño y por lo tanto ser tratado de usted. Y en otra escuela, comentaba un grupo de maestras a la investigadora que era necesario que en la universidad les enseñaran a los futuros educadores cómo tratar a los niños, porque les parecía irrespetuoso un tratamiento de vos para ellos. Es normal oír comentarios de profesores de colegio y de la universidad en este sentido. Tampoco es aceptado que el profesor trate de vos a los alumnos. La gran mayoría de los profesores de colegio y de la universidad tratan a los alumnos de usted.

## RECOMENDACIONES

- 1.- Es urgente que se incluyan en la enseñanza formal los pronombres vos y usted con sus respectivas conjugaciones, con el fin de terminar con la inseguridad que los niños y adultos de hoy presentan a la hora de hablar y de escribir con estas variantes. Nos parece conveniente que los maes-

tros sepan usar adecuadamente las tres formas, y que conozcan los riesgos sociales que implica el uso de las tres formas en nuestro medio. Incluso creemos conveniente que los estudiantes conozcan y usen el vos, escrito y oral, con todas las restricciones que este uso implica con el fin de evitar conflictos, situaciones inadecuadas e inseguridad lingüística. Es necesario que las formas del vos no se consideren vulgares, porque no lo son, corresponden a la realidad lingüística de varios países de América. Es nuestra forma de hablar y no tenemos por qué avergonzarnos de nuestra cultura. En este sentido cabe recordar el pensamiento de **Martí** al respecto y hacer un esfuerzo por valorar lo nuestro, de respetarlo. El costarricense tiene un prejuicio lingüístico –fomentado por la enseñanza formal– con respecto al tratamiento en vos, que debe corregirse. La enseñanza formal debe incluir las tres variaciones de la segunda persona del singular: **tú**, **usted** y vos, y enseñar la respectiva conjugación.

2.- No debe verse como negativo o causa de risa y burla cuando se lee la literatura realista o costumbrista que trata de reflejar nuestra forma de hablar. Hay una actitud irrespetuosa en algunos de nuestros escritores al emplear la forma de habla de los sectores no escolarizados (supuestamente nuestro campesino) para hacer reír a los lectores (**Magón** y Aquileo, por ejemplo). Estos estereotipos y prejuicios lingüísticos no solo se **fijan** en el niño sino que se reproducen cuando se convierte en adulto. A propósito, un reconocido poeta ramonense pone a los campesinos de sus poemas a hablar en **tú**, le **sugerí** que los pusiera hablar en vos como ocurre en la realidad ya que

no oímos a ningún costarricense –que no sea "snob"– hablar en tú, mucho menos a un campesino, y me dijo: "es que quiero que los tomen en serio y no que se rían de ellos." El profesor de español y el maestro no deben utilizar las formas de conjugación en vos y el lenguaje campesino para hacer reír a sus alumnos. Incluso ese tipo de literatura lo llama "concho". La mayor parte de los costarricenses somos de extracción campesina. El prejuicio de que el campesino "habla mal", no solo nos hace sentir avergonzados de nuestra manera de hablar sino que provoca inseguridad lingüística. La forma de tratamiento en vos fue usada por los escritores mencionados como un rasgo "concho" y tal vez esto es lo que hace que los maestros lo sientan: "vulgar" o "incorrecto".

- 3.- Nos parece muy interesante el hecho de que **tú**, en nuestro medio, sea sentido como marcador de homosexualidad o de amaneramiento. Es un tema que pide una minuciosa investigación.
- 4.- También sería interesante hacer una investigación de estas formas de tratamiento en la jerga estudiantil. Pareciera que últimamente ha habido intentos de usar **tú** por imitación de programas de TV y radio, particularmente telenovelas extranjeras y programas musicales. Los hablantes que están un poco más abiertos a estas imitaciones son los estudiantes de secundaria y lo hacen para parecer más "fresas" o más "plásticos". Habría que hacer una investigación de la jerga estudiantil para ver si este uso es estadísticamente significativo. Estos muchachos no usan enunciados en **tú** en todas las situaciones de su vida.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agüero Chaves, Arturo. (1962) *El español de América y Costa Rica*. San José: Librería e Imprenta Atenea.
- \_\_\_\_\_. (1984) "El voseo costarricense" *Boletín de la Academia costarricense de la lengua*. San José: Imprenta Nacional.
- Arroyo, Víctor Manuel. (1971) *El habla popular en la literatura costarricense*. San José, Costa Rica: Publicaciones de la Universidad de Costa Rica.
- Barrenechea, Ana María y Alicia Alonso. (1977) "Los pronombres personales sujeto en el español hablado en Buenos Aires". *Estudios del español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM
- Brown, Roger y Margerite Ford. (1964) "Tratamiento personal en inglés norteamericano." En: Garvin y Lastra de Suárez *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*. México: UNAM
- Brown, Roger y Albert Gilman. (1966) "The pronouns of power and solidarity" en: Pierre Paolo Giglioli (1972) *Language and social context*. New York: Penguin Books.
- Cedergren, H. y D. Sankoff. (1974) "Variables rules: performance as a statistical reflection of competence." *Language*. 50: 333-355.
- Fontanella, Beatriz. (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: UNAM.
- Gagini, Carlos. (1892) *Diccionario de costarriquenismos*. San José: Editorial Costa Rica.
- Hudson, R. A. (1980) *La sociolingüística*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Gáinza, Gastón. (1976) "El español de Costa Rica: breve consideración acerca de su estudio". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* Vol. 2 No. 4: 79-83.
- Lope Blanch, J. Miguel. *El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto*. México: UNAM.
- Labov, William. (1983) *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- Palma, Carlos Mana y Sonia Mathieu. (1980) *El uso de la forma de tratamiento pronominal en dos comunidades costarricenses*. (Tesis) Universidad de Costa Rica.
- Quesada Pacheco, Miguel Angel. (1981) *Análisis sociolingüístico del español de San Gabriel y la Legua de Aserrí*. (Tesis) Universidad de Costa Rica.
- Ross, Ronald. (1970) *Algunas características de la sintaxis verbal en el lenguaje popular de la literatura costumbrista de Costa Rica*. (Tesis) Universidad de Costa Rica.
- Sankoff, Gilliam (1974) "A quantitative paradigm for the study of communicative competence". En: Bowman y Sherzer (comp.) *Exploration in the Ethnography of Speaking*. Cambridge Press.
- Siracusa, María Isabel. (1977) "Morfología verbal del voseo en el habla culta de Buenos Aires." En: *Estudios sobre el español hablado en las principales ciudades de América*. México: UNAM.
- Weinerman, Catalina. (1976) *Sociolingüística de la forma pronominal* México: Trillas.
- Vargas Dengo, Carlos Alonso. (1974) "El uso de los pronombres vos y usted en Costa Rica". *Revista de Ciencias Sociales* No. 8: 7-30.